



VENEZUELA:

¿GOLPE DE ESTADO O REVUELTA POPULAR?



Este suplemento quiere plantear un debate que creemos esencial para la izquierda. Venezuela y el chavismo son una referencia internacional importante (desde Europa hasta el mundo árabe). Se proclamó como la construcción del “Socialismo del siglo XXI” y había levantado enormes ilusiones. Más de 17 años después Venezuela se debate en una crisis de hambre terrible y grandes manifestaciones contra el régimen. Nos es urgente profundizar qué pasa, reflexionar sobre la política que ha llevado a la situación actual y qué política tiene que tener la izquierda revolucionaria. Lo que hay en juego es construir una salida por la izquierda, ante lo que se presentará como un nuevo fracaso y que el capitalismo utilizará para fortalecerse pretendiendo que no hay alternativa. Así, Venezuela, se ha convertido en el esperpento de la derecha para castigar cualquier opción por el cambio, como utiliza el fracaso de Syriza en Grecia. Nos hacen falta respuestas.

Creemos que hay que hacer este el debate, a pesar de que desde el chavismo y las organizaciones que de él se reivindican, se niega cualquier crítica, tildándola de estar al servicio del imperialismo. No se discute, se denuncia, se insulta. Una manera de afrontar los problemas que ha sido auténtica gangrena en el movimiento obrero y no es nueva: es la misma lógica de Stalin cuando acusó al POUM o al anarquismo de quintacolumnistas en la Guerra Civil española. Cuando contra la política dictada por Moscú, planteaban profundizar la revolución, pero pagaron con la vida su disidencia. Mientras Stalin pactaba con el mismo Hitler un acuerdo de no-agresión pocos días antes del estallido de la II Guerra Mundial, ordenaba liquidar a los revolucionarios españoles acusándolos de ser agentes del fascismo. En el 80 aniversario del asesinato de Andreu Nin conviene no olvidarlo. Hoy, nuestros compañeros de la UIT-CI, el Partido Socialismo y Libertad (PSL) que en Venezuela luchan por construir una salida a la izquierda ante la crisis actual, se encuentran ante las mismas acusaciones del régimen de Maduro. Es, por cierto, lo mismo de que nos acusan quienes desde la izquierda defienden el régimen de Bajar al-Assad en Siria, que ha ahogado en sangre la revolución de 2011 y callan cuando Al-Assad (o Maduro) ven en Trump un “potencial aliado”.

2001-2002

Una posición revolucionaria frente al golpe y lock-out

Frente al lock-out patronal del 10/12/2001. Primer ensayo para el golpe.

Compañeros trabajadores:

Los empresarios, banqueros y grandes dueños de tierras, apoyados por los partidos políticos que les representan sus intereses y por la burocracia sindical que sigue enquistada en la CTV, están llamando a un Paro Nacional para el día 10 de diciembre del 2001. Explotadores y burócratas dicen que el paro es porque se oponen al desempleo, la pobreza y la inseguridad y para que el Presidente Chávez los escuche. Dicen por lo tanto, que es una acción a favor de los intereses del país.

Nosotros que no somos parte ni apoyamos a este gobierno, estamos en contra de este paro y le decimos a todos los trabajadores que son falsos e hipócritas los argumentos que esgrimen los empresarios, los politiqueros y los sindicaleros para la convocatoria al Paro del día 10.

Fedecámaras convoca el paro porque siente que con la presentación de algunas leyes, que se están discutiendo y aprobando en la Asamblea Nacional, en medio de la Ley Habilitante, se perjudica sus intereses de clase. Los burócratas políticos y sindicales apoyan al paro porque son acólitos a los patronos y porque tienen la intención de echar a Chávez, buscando recuperar sus privilegios anteriores, administrando ellos este estado burgués.

Las verdaderas razones del paro nacional del 10 son: (...)

Creemos que hay que movilizarse y

organizarse para reclamar los derechos de los trabajadores y el pueblo, hasta con huelga general, contra este y en contra cualquier gobierno, pero, no puede ser al lado de los responsables de la actual situación económica tal como lo son: Fedecámaras, CTV, AD, Copei y los nuevos partidos y personajes que han surgido de estos.

Nosotros no creemos que Chávez con este régimen militarista, estatista y burgués puedan resolver los problemas fundamentales que vivimos los trabajadores y el pueblo. Menos lo resolverán los que no lo resolvieron gobernando durante más de 40 años. Los problemas de los trabajadores y el pueblo lo resolverán los mismos trabajadores y sectores populares, tomando el poder y gobernando para beneficio de ellos.

Boletín del PST -antecesor del PSL- "La Chispa" distribuido en Valencia, el 5 de diciembre de 2001 ¹

El rol de la clase obrera frente al golpe del 10 de abril de 2002

El golpe dictatorial y la revolución triunfante de abril de 2002, encontraron a la clase trabajadora en un estado de división y polarización extrema. En un extremo estaba la burocracia sindical de la CTV, que desde tiempo atrás había claudicado totalmente a la dirigencia empresarial y se había colocado como furgón de cola de Fedecámaras, que en esas condiciones participó en el paro del 10 de abril,

promovido por los patronos. En el otro extremo estaban tanto los trabajadores que se identificaban políticamente con el chavismo, como aquellas corrientes sindicales clasistas e independientes, que se venían consolidando (...) y se distinguían por su

combatividad y la defensa de la autonomía sindical. (...)

Pero a diferencia del paro del 10 de diciembre de 2001, que contó con una proporción importante de trabajadores que no asistieron a sus puestos de trabajo (...), os trabajadores acudieron a sus puestos de trabajo. En las instalaciones petroleras, donde los golpistas tenían cifradas sus esperanzas, éstos fueron repudiados y vieron cómo los petroleros y los sectores populares se enfrentaban en los alrededores de las refinerías a las bandas armadas financiadas por la plana ejecutiva de Pdvsa que quería a toda costa garantizar el lockout patronal.¹

Muchos de quienes hoy militamos en el Partido Socialismo y Libertad, y en la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (C-cura), en aquel momento enfrentamos decididamente la acción contrarrevolucionaria que era continuación del golpe de abril del 2002,...

En El Palito y en Yagua, nuestros militantes encabezados por Orlando Chirino, jugaron un papel protagónico en

la organización y movilización de cientos de trabajadores, que con el apoyo de las comunidades aledañas, desde el despuntar del alba se apostaron en los portones de la refinería y en el llenadero de gasolina de Yagua,

para garantizar el suministro de combustible, enfrentando a los golpistas y a los gerentes que sabotearon las instalaciones de la industria petrolera.

En Anzoátegui nuestros compañeros, junto a miles de trabajadores petroleros y pobladores de las comunidades, jugaron un papel similar, enfrentando el paro-sabotaje. Tanto en El Palito como en la refinería de Puerto La Cruz, los gerentes de "Gente del Petróleo" y sus aliados de la Coordinadora Democrática no pudieron detener el funcionamiento de las refinerías. Fueron las únicas que no se pararon, gracias a la férrea



outs patronales

unidad de los petroleros. Incluso, muchos de ellos no eran chavistas, ni apoyaban al gobierno, pero en aquellos momentos de dura confrontación de clase, se enfrentaron a la meritocracia y a los patronos que los explotaban desde tiempos

del puntofijismo. José Bodas, hoy secretario general de la Futpv, fue uno de los protagonistas de aquella defensa de la industria petrolera. Junto a muchos trabajadores jugó un rol de primera importancia, que el propio presidente Chávez tuvo que reconocer con la condecoración que le fue conferida, reivindicando así la tenaz lucha que encabezó aquellos días, pese a que Bodas ya enfrentaba al gobierno en el terreno sindical, exigiendo respeto a las condiciones laborales en la industria petrolera. (...)²



del puntofijismo. José Bodas, hoy secretario general de la Futpv, fue uno de los protagonistas de aquella defensa de la industria petrolera. Junto a muchos trabajadores jugó un rol de primera importancia, que el propio presidente Chávez tuvo que reconocer con la condecoración que le fue conferida, reivindicando así la tenaz lucha que encabezó aquellos días, pese a que Bodas ya enfrentaba al gobierno en el terreno sindical, exigiendo respeto a las condiciones laborales en la industria petrolera. (...)²



Notas

¹ Miguel Angel Hernández. PSL publicado en La clase.info en artículo *El golpe contrarrevolucionario de abril de 2002* <http://laclase.info/content/el-golpe-contrarrevolucionario-de-abril-de-2002/>

² Miguel Angel Hernández. PSL publicado en La clase.info en artículo *Del sabotaje petrolero de 2002 al descalabro actual de la industria*. <https://laclase.info/content/del-sabotaje-petrolero-de-2002-al-descalabro-actual-de-la-industria/>

1.- ¿La situación catastrófica del pueblo venezolano?

Sí, lo es. Lo recogíamos con la entrevista que le hacíamos a Chirino en el suplemento de LI 149. El Gobierno ha suspendido las estadísticas. La pobreza que en 2015 llegaba al 73% de los hogares, en el 2016 golpea el 82%: hacen falta 17 salarios mínimos para comprar la canasta alimentaria básica. La inflación que en 2015 era del 181%, en el 2016 se acerca al 700%. La



economía se hunde: en el 2016 el PIB cayó un 12%.

Ante el hambre, la falta de medicamentos y el desabastecimiento, el Gobierno dice que hay una guerra económica, decreta el estado de excepción y denuncia un golpe de estado. Es cierta la guerra económica y la especulación de la burguesía y el imperialismo –ahora y antes-, pero la cuestión es cuál es la respuesta del gobierno: si cede o

pone medidas para frenarla. Pero ¿es realmente un golpe de estado?

2.- 2002: un golpe de estado intenta liquidar a Chávez.

Del 11 al 14 de abril de 2002 hubo un golpe de estado en Venezuela, patrocinado por la España de Aznar y los Estados Unidos de Bush, con la patronal al frente, un sector del ejército, la iglesia católica y el apoyo de la burocracia sindical de CTV. El Alto Mando Militar pide la renuncia de Chávez –que es detenido y dimite-, mientras la patronal llama a un lockout que, con el apoyo de la burocracia, pretende paralizar la estratégica compañía estatal de petróleo, PDVSA.

La gran burguesía sobrevaloró el triunfo en las elecciones sindicales de sus burócratas, y creyó que tenía bastante fuerza para parar el desarrollo de las tímidas reformas de la Constitución del 99 que en aquel momento se concretan con un paquete de 49 medidas, entre ellas una pseudoreforma agraria -como la de la República del 32-, la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario que planteaba multas a las tierras no explotadas, la ley de hidrocarburos... Ante esto se orquestó el golpe.

En aquel momento nuestra política, en Venezuela cómo aquí, fue clara: todo el apoyo a la movilización popular contra el golpe y la lucha dentro de PDVSA para impedir el lockout y mantener la producción evitando la asfixia económica. Entonces se ganó, la movilización restauró Chávez y el golpe fracasó. (Ver cuadro de la derecha y proceso y política completos en: *El golpe contrarrevolucionario de abril de 2002* <http://laclase.info/content/el-golpe-contrarrevolucionario-de-abril-de-2002/>)

¡Basta de hambre y represión en Venezuela

En Venezuela desde hace más de 40 días hay una rebelión popular en curso. Miles de jóvenes, trabajadores y habitantes de distintas comunidades se vienen movilizandando en todo el país contra el gobierno hambreador, corrupto y represivo de Nicolás Maduro. A las protestas se vienen sumando cada vez con más fuerza sectores populares de barrios tradicionalmente chavistas. (...)

Maduro dice que lo que existe en Venezuela “son planes golpistas pinochetistas” para derribar a su gobierno y todo lo que ocurre está organizado por “bandas fascistas” pagadas por “el imperio”. Llegó al punto de decir que los “chavistas serían los judíos del Siglo XXI” (por el Holocausto nazi). Nada tan fuera de la realidad. Hay sectores de la izquierda mundial que creen en esta mentira, confundidos por el antecedente del intento de golpe proimperialista a Chávez del 2002. La situación es otra. La gente ha salido a la calle por el hambre y el desabastecimiento y la oposición política reclama elecciones libres que Maduro se niega a otorgar. Quien actúa en forma totalitaria es Maduro. Quien usa a las fuerzas de seguridad y el Ejército para reprimir al pueblo es Maduro. Es su gobierno el que ha militarizado el estado de Táchira por la rebelión y el desborde popular. Es su gobierno, apoyado en las Fuerzas Armadas, el que ha enviado a los manifestantes detenidos a tribunales militares. Es su represión la que ya lleva el número de cerca de 40 muertos y centenares de heridos.*)

Los que están en la calle protestando no son “bandas fascistas” sino un pueblo y una juventud desesperada por el hambre, el desabastecimiento, la represión y la pérdida de las expectativas en los gobernantes que se decían ser “del pueblo”.

El pueblo trabajador venezolano se hunde en la más profunda crisis económica de su historia. Mientras que el

gobierno de Maduro y el PSUV se presentan ante el mundo como “socialista”, aplica un ajuste para pagar puntualmente la deuda externa. Para pagar en los últimos tres años 70 mil millones de dólares recortó un tercio las importaciones lo que ha generado la gran escasez. (...)

Estas protestas, que se generalizan en todo el país, son expresión del profundo descontento y el repudio a Nicolás Maduro. Su gobierno no es de izquierda. Es un gobierno cívico-militar de un falso socialismo que mata de hambre al pueblo, incapaz de garantizar los productos básicos de la dieta del venezolano. Que paga la deuda y entrega millones de dólares a grupos empresariales y que entregó el petróleo a las transnacionales a través de empresas mixtas, y se apresura a entregar las riquezas mineras del



llamado Arco Minero del Orinoco en el sureste del país. El colmo de su falso antiimperialismo es que (...) el gobierno de Maduro aportó 500 mil dólares al acto de asunción de Trump vía una “donación” de la empresa Citgo, que es la representante de PDVSA en los EE.UU. La izquierda mundial no puede ignorar todos estos hechos.

En ese marco, y presionado por la ola de manifestaciones, el gobierno convoca a una Asamblea Constituyente antidemocrática y fraudulenta, sin elecciones libres. La mitad de los 500 miembros sería elegidos por organizaciones “comunales” o sociales controlados burocráticamente por el PSUV. Y la otra mitad en “elecciones territoriales” que

nadie sabe que significan. Una Constituyente a su medida para perpetuarse en el poder y seguir avanzando en la instrumentación de medidas que restringen las libertades democráticas y seguir ajustando.

Por todo ello, desde la izquierda revolucionaria, apoyamos la rebelión popular que reclama que se vaya Maduro. No apoyamos a la vieja oposición patronal de derecha y proimperialista agrupada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), que trata de capitalizar el genuino descontento popular. La MUD no llama a derrotar el ajuste, ni cuestiona los pagos de la deuda. Por el contrario, buscan el poder para profundizar el “paquete. Debido a ello, las marchas van más allá de sus convocatorias, y las mismas son, cada vez más, protagonizadas por habitantes de los barrios populares, tradicionalmente afectos al chavismo. Por eso, junto a la movilización es necesario seguir impulsando la formación de un polo político alternativo de la izquierda y el pueblo trabajador que sea independiente del PSUV y de la MUD. En ese sentido se están dando pasos positivos con el reagrupamiento de la “Plataforma del Pueblo en Lucha y el chavismo crítico” que agrupa tanto a sectores de la izquierda chavista como no chavista, como el Partido Socialismo y Libertad (PSL).

Maduro se tiene que ir con la movilización obrera y popular y como lo plantea en Venezuela nuestro partido hermano, el Partido Socialismo y Libertad (PSL), decimos que sólo un gobierno de los trabajadores y de las organizaciones populares que aplique un plan económico de emergencia al servicio de los trabajadores y el pueblo será una salida. Un gobierno que aplique medidas como la suspensión de los pagos de la deuda, entre otras, y que destine esos recursos para realizar urgentes importaciones de alimentos y medicinas para atender a la grave crisis social.

En ese camino llamamos expresar la solidaridad internacional con la lucha del pueblo venezolano para terminar con la represión y este desastre económico y social.

zuela!

¡Basta de hambre y represión en Venezuela!

¡No a los tribunales militares!

¡No a la Constituyente fraudulenta!

¡Fuera Maduro!

18 de mayo de 2017

Extractos de la declaración de la
Unidad Internacional de los
Trabajadores -
Cuarta Internacional (UIT-CI)



(*) A 20 de junio los asesinados son, según el Tribunal Supremo de Justicia, 75 muertes, incluyendo a los fallecidos en dos saqueos (en Caracas y Carabobo). 54 de esas muertes (72%) fueron por armas de fuego y 2 por gases lacrimógenos. Armas de fuego y gases tóxicos son monopolio del Estado según art. 324 de la Constitución y están prohibidos en la represión de manifestaciones por el artículo 68. De las 54 muertes por arma de fuego, el Tribunal investiga 10 cometidas por fuerzas de seguridad y 13 por civiles y dice que hay 44 personas detenidas por 21 de los homicidios. 22 de los teneidos son funcionarios de seguridad que el Gobierno aún no ha entregado a Justicia. Suponemos que los otros 22 serán de los grupos paramilitares del gobierno y la patronal, *Colectivos* y *Sicariatos*, pues son los que tienen armas de fuego, pero sin descartar que haya detenidos que no hayan tenido nada que ver con los crímenes, como en el caso del trabajador Rodney Álvarez que lleva 6 años en prisión preventiva acusado de matar a un trabajador y herir otros dos en la asamblea de Sintra-Ferrominera, cuando es público el vídeo en que quien dispara y es detenido es un militante del PSUV afecto a la burocracia, Héctor Maican, que fue defendido públicamente por el gobernador (NE)

3.- La política de Maduro hoy

La gran patronal venezolana y el imperialismo no se fían de gobiernos como Chávez o Maduro, que no controlan directamente. Son gobiernos burgueses, aunque hablen de socialismo porque no cuestionan el capitalismo. Representan los intereses de un sector de la burguesía (esencialmente la llamada *boliburguesía*, ligada fuertemente al petróleo y la extracción), tienen una componente nacionalista que los hace buscar su espacio de influencia regional y tienen una política asistencial hacia las clases más pobres que le dieron un apoyo popular.

La política del imperialismo y de la patronal es sustituirlos en cuanto puedan, cuando hayan perdido su base social y ya hayan hecho el trabajo sucio. Cómo hicieron con el PSOE de Felipe González, después de haber garantizado la entrada en la OTAN y la reconversión industrial. La cuestión es si para sacarlos del medio recurren al golpe de estado o no: con el PSOE fue por la vía electoral. En cambio en Egipto, para intentar cerrar un proceso revolucionario apoyaron el golpe de estado de Al-Sisi contra Mohamed Mursi. Y esto es así porque el gran capital pone en una balanza sus intereses y el peligro de un alzamiento de las masas: si cree que todavía los preserva y que puede seguir haciendo la guerra económica a su favor, no corre el riesgo y busca la salida electoral; si piensa que no o

que controla el movimiento –como Egipto con el aval de importantes sectores de la izquierda- lo da. **En Venezuela actualmente, la gran patronal y el imperialismo que en el 2002 impulsaron un golpe de estado, para sacarse de encima hoy a Maduro, a través de la MUD pide elecciones porque teme que el movimiento de masas desborde de la situación.**

Hoy el gobierno de Maduro ante la especulación y la “guerra económica”, en lugar de freno, da espacio a la gran patronal. **El enero 2017 se creó el Consejo de Economía Productiva** que se reúne cada semana e incorpora los principales sectores patronales de Fedecámara, con los cuales el gobierno acuerda planes de austeridad, liberalización de precios, privatizaciones, entrega de tierras recuperadas... Además la política cambiaría con varios precios para el dólar, favorece la gran burguesía exportadora e importadora, que puede cambiar el dólar a 10 bolívares mientras en los mercados paralelos lo puede vender a centenas, sin tampoco ninguna medida contra la fuga de capitales de más demedio billón de dólares en los últimos años.

Por otro lado, la política de distribución con los CLAPS (*Comités Locales de Abastecimiento y Producción* que incluyen las Misiones), establece un control directo sobre la gente a través de la distribución de los productos básicos.

Multinacionales e imperialismo. Otra de las claves del golpe de 2002 fueron los roces con los EE.UU. y



¿Maduro no, Chávez sí?

Es esta una discusión con sectores del chavismo crítico y también con organizaciones de aquí que se reclaman chavistas. Para nosotros, Maduro no es una oveja descarriada, sino la continuidad de la política de Chávez.

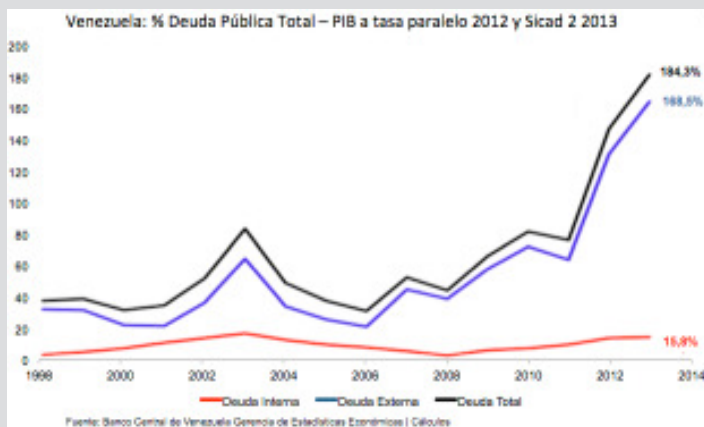
En 2013 coinciden la muerte de Chávez y la caída del precio del petróleo, que había estado por encima de los 100 dólares barril. Así pues, hay que ver qué hizo Chávez en los años anteriores, de bonanza económica. Una parte de las entradas millonarias del petróleo efectivamente fueron a parar a planes asistenciales para paliar la pobreza, donde se enmarcaron las Misiones. Esto podía ser una necesidad imperiosa ante la urgencia social en 1999. Pero que 14 años después y con entradas millonarias, se constata un proceso de desindustrialización de entre el 30-40%, especialmente de gran industria –la que más ocupación genera- y tampoco se re-

vierta el déficit de autosuficiencia alimentaria refleja la carencia de inversión productiva para mejorar o cambiar la estructura del país. Así por ejemplo, el anuncio a bombo y platillo de que se reducirían las exportaciones de hierro y aluminio para desarrollar la industria nacional, fue una cortina de humo sobre la caída de la producción: en la nacionalizada Sidor, la producción de hierro en 2013 estaba en un 45% de la potencia instalada; y el aluminio producido por la también nacionalizada Alcasa entre 2012 y 13 cayó un 28%.

El predominio de la estructura productiva extractivista se mide en la dependencia de la exportación de petróleo: si en 1997 era el 77% de las exportaciones, en 2012, era del 96%. Chávez lo denominó el “Socialismo petrolero”. También el grueso de sus alianzas internacionales se construyeron alrededor de la explotación y defensa del precio del

crudo: así los millonarios acuerdos de 2009 con la Rusia de Putin y China. O los establecidos con el Irán de Ahmadinejad. O, con Gadafi... y de aquí su política de apoyo a los regímenes árabes reaccionarios contra sus pueblos en pleno proceso revolucionario de 2011. Los precios del crudo estuvieron creciendo en forma exponencial hasta 2006, año con uno de los picos máximos de producción. Pero a partir de aquí, los precios siguieron siendo altos pero ya no tanto. Resultado: PIBs negativos en 2009 y 2010 (Chávez deja el país con un 1,3 en 2013) y empieza un endeudamiento que de 2006 a 2013 pasa de alrededor del 30% a más del 70% del PIB.

Además, Chávez impulsó el UNASUR en 2007 y la creación en su seno del COSIPLAN en 2009, que tomaba en sus



manos el tema de las infraestructuras que desde el 2000 vendía impulsando el imperialismo yanqui con el IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional Suramericana). Este plan que fue muy rechazado en toda Latinoamérica era un plan extractivista para vaciar los recursos naturales de todo el subcontinente –incluidas las reservas de agua- y canalizarlos hacia los EE.UU.. El COSIPLAN asume gran parte de la cartera de proyectos del IIRSA (de hecho se denomina COSIPLAN-IIRSA), empezando por las enormes carreteras que abren camino en tierras de comunidades indígenas, pero sobre todo su esencia extractivista con la megaminería para arrancar a cielo abierto la riqueza de la tierra. Chávez, con el lenguaje de la revolución bolivariana y la integración latinoamericana, dio cobertura a

unos planes que el imperialismo por sí solo, probablemente no estaba en condiciones de imponer.

La extracción de carbón y oro a territorios indígenas creció a partir del 2006 cosa que afectó gravemente a yekuanas y sanemas. Después de que Chávez el 2009 revocó la concesión a la canadiense *Gold Reserve*, a 2011 se reactiva la extracción con el anuncio del enorme proyecto minero denominado entonces “Arco Minero de Guayana” –la megaminería del Arco minero del Orinoco, de Maduro-. Estas explotaciones se empiezan bajo la intervención directa del ejército y con empresas mixtas.

La política antiimperialista también tuvo patas cortas. No sólo por el COSIPLAN-IIRSA, o por ser el tercer proveedor de petróleo de los EE.UU. o la sexta potencia de refinerías y estaciones de servicio, y por lo tanto tener los EE.UU. como el primer comprador de crudo venezolano, que puede ser una necesidad ineludible. También por la política seguida con las multinacionales a las cuales después de las publicidades expropiaciones –todas con indemnización-, les reabrió la puerta con las empresas mixtas: ChevronTexaco, ConocoPhillips, Statoil, British Petroleum, British Gas Group, Royal Dutch Shell, Repsol YPF, Total Fina Elf... aparte de las mencionadas chinas y rusas. En el balance de la estructura productiva hace falta pues tener en cuenta el papel del capital extranjero, así como la teoría de la economía público-privada y las empresas mixtas como parte del “Socialismo del s. XXI”.

De hecho, bajo Chávez, siguieron quedando mayoritariamente impunes los crímenes que seguía perpetuando el *sicariato* de la patronal. En el medio rural, las presiones de la burguesía para no perder propiedades hizo que muchas “demarcaciones” de tierras de pueblos ori-



ginarios –reconocimiento oficial de los límites y territorio de cada pueblo comprometido en la Constitución del 99- quedarán paralizadas. Así los sicarios de los terratenientes seguían asesinando a los miembros de las tribus como “ocupantes ilegales” de las grandes haciendas, como con los yukpa en el 2009. Del 2001 al 2009 fueron asesinados 214 campesinos y sólo hubo 7 detenidos. También se mantuvo la impunidad con los crímenes del *sicariato* contra el sindicalismo, especialmente durante la oleada de movilizaciones del 2012 exigiendo el cumplimiento de los convenios, en muchos casos contra el propio gobierno porque eran empresas nacionalizadas: hubo 77 asesinatos, casi el triple del año anterior. Ya antes, en el 2008 habían sido asesinados en Cagua (estado de Aragua) nuestros compañeros del PSL (entonces USI), Richard Gallardo, coordinador nacional de la Unión Nacional de Trabajadores y presidente de la seccional de Aragua, Luís Hernández, dirigente sindical de Pepsi Cuela, y Carlos Requena, delegado de prevención de Produvisa: a día de hoy los culpables continúan impunes.

La bajada drástica del 2013 del precio del petróleo –que además se acompañó de una caída de producción- sólo puso al descubierto la gravedad de aquella política asistencialista que en nada tocó la estructura productiva e hizo al pueblo venezolano menos soberano que antes. Ahora depende absolutamente de la importación de los productos más básicos, una importación que además se ha dejado en manos de la burguesía que cierra y abre el grifo a su voluntad. Además la inexistencia de una real reforma agraria y de una política de soberanía mínima ha hecho que productos que antes se exportaban como por ejemplo el azúcar, ahora se tenga que importar el 60%; además del 100% del trigo, el 76% de la leche, el 39% del maíz, el 45% del aceite... (datos actuales del propio gobierno: <http://misionverdad.com/la-guerra-en-venezuela/datos-sobre-la-importacion-alimentaria-en-venezuela-infografia%20>)

España con la tímida ley de hidrocarburos. Pero desde el 2006 tanto las empresas yanquis como las españolas trabajan en empresas mixtas. Ya la “nacionalización” del Santander por Chávez, fue a cambio de una indemnización millonaria que dio a Botín un beneficio de 300 millones de euros. Y la relación con Trump no se debilita, sino que más allá del calificativo de “camarada” de Maduro, se concreta en la aportación de medio millón de dólares para la fiesta de su elección a través de CITGO (filial de PDVSA, y sexta refinería de EE.UU.): la misma aportación que JP Morgan y Exxon, y el doble que Google o Pepsi.

Que no está en guerra con el imperialismo se constata también con el pago riguroso de la deuda, sin querer ni siquiera hacer una auditoría, mientras han caído un 57% las importaciones que son esencialmente alimentos y medicamentos. No hay datos oficiales, pero todo el mundo concuerda en que los pagos son desorbitados y el rendimiento de los bonos de la deuda pública y de PDVSA son de un 25% de media.

Un símbolo de este acuerdo con el imperialismo es el **Arco Minero del Orinoco** con los primeros decretos en marzo 2017 –desarrollando el plan de Chávez de 2011-: son miles de kilómetros cua-

drados de explotación megaminera de oro, plata, coltan... que se llevan por delante 10 pueblos indígenas y afectan las principales reservas de agua del país. El modelo de explotación serán las empresas mixtas similares a la establecida con la canadiense Barrick Corporation, seguida de yanquis, rusos y chinos. Los levantamientos indígenas para pararlo se saldan con muertos y represión.

También la creación de las *Zonas Económicas Especiales*, haciendo revivir el proyecto del FMI que hizo suyo Caldera en los años 90, y que comporta la liberalización integral de parte del territorio nacional. Así en 2014/2015 Maduro creó la ZEE de Paraguaná (estado de Falcón), la de Ureña (estado de Táchira) y la *Zona de Desarrollo Estratégico de la Faja Petrolífera del Orinoco Hugo Chávez* (la mayor reserva certificada de hidrocarburos del mundo) para facilitar, dicen sus medios, la participación de empresas privadas de China, Japón, Europa y América Latina.

Así las cosas, la posición del imperialismo no es la del golpe como



Rechazamos el intento de imponer “Asamblea Constituyente” tramposa y antidemocrática

La Plataforma del Pueblo en Lucha y del Chavismo Crítico rechaza energicamente el intento de imponer, por parte del gobierno de Maduro, una estafa de “Asamblea Nacional Constituyente” desprovista de verdadera Soberanía Popular.

Lo primero que queremos dejar claro como Plataforma del Pueblo en Lucha y del Chavismo Crítico, es nuestra más absoluta convicción de que **el tema constituyente no es un asunto meramente jurídico, ni mucho menos restringido a “expertos” constitucionalistas, es fundamentalmente un asunto político, cuyo auténtico protagonista y sujeto debería ser el Pueblo Trabajador.** En tal razón, la mencionada “propuesta” es un absoluto contrasentido, por un lado, porque **no es una propuesta sino una imposición del gobierno de Maduro, quien es el que está tomando “la iniciativa”, al no consultar con el Poder Originario, es decir, con el pueblo si está de acuerdo o no con “la asamblea nacional constituyente”,** y por el otro, porque el mismo es un gobierno deslegitimado y con un alto rechazo popular que lo hace carecer del liderazgo y la confianza necesaria para ponerse al frente de un genuino proceso constituyente. Además viene aplicando un brutal paquete de ajuste, que reprime y nos mata de hambre, convirtiéndose en los hechos en la verdadera manzana de la discordia en el marco de la terrible tragedia social que estamos viviendo.

Es tal su zamarrería y descaro que intenta imponerle al pueblo una asamblea constituyente sectorizada y corporativizada, cuyas bases comiciales unilateralmente también las impone garantizándose más de la mitad de los delegados a la misma, siendo esta una vulgar copia de los congresos del PSUV y “de la patria”, manejados a su antojo por la cúpula gobernante. Con esta “propuesta de Asamblea Constituyente”, el gobierno intenta evadir su responsabilidad en la catástrofe que vive el pueblo venezolano, y es una maniobra para distraer la atención de nuestros verdaderos problemas, como son el hambre, la falta de comida, la inflación, los salarios destruidos. Además, una verdadera Constituyente es un proceso de Revolución Permanente cuyo protagonismo decisivo lo ejerce el pueblo de manera cotidiana a través del debate de las cuestiones

fundamentales del país, no en eventos epilépticos creados disparatadamente por las mismas cúpulas, quienes relegan el Poder Originario para hacer de la democracia solo una frase vacía y al propio pueblo como un instrumento para su manipulación. Por otra parte, habría que preguntarse si el problema central que vivimos los venezolanos es por la Constitución del 99 o por una gestión gubernamental terrible y descarada a favor del capital.

Tampoco es un instrumento, como dicen: “superior para la “paz” ni para desarrollar “un nuevo modelo productivo”. En rigor lo que busca el gobierno es avanzar en medidas totalitarias y seguir restringiendo las libertades democráticas. Cambiar las reglas del juego para perpetuarse en el poder, a través de una “Asamblea Constituyente” hecha a su medida. En el fondo están despellejando el ejercicio democrático, hasta el punto que no pueden realizar ningún proceso electoral, ni siquiera en los sindicatos, porque se saben derrotados.

Reivindicamos el derecho a la protesta y apostamos a la movilización del pueblo

Reivindicamos categóricamente el derecho a la protesta y a la movilización del pueblo por sus propios intereses y al margen de ambas cúpulas, en razón de la dramática situación que lo afecta, que hace estragos en su cotidianidad y que lo hace víctima de la escasez de alimentos, medicinas, de la inseguridad, de la corrupción y de su cada vez más precarias condiciones de existencia lo cual es responsabilidad absoluta de este gobierno hambreador, corrupto y represivo.

De lo anteriormente expuesto afirmamos que se viene gestando una rebelión popular, la cual se asoma sin vínculos ni identidad política con la MUD, pues comienza a ser fruto genuino de la desesperación, orfandad e indignación popular, de su rabia acumulada ante la estafa política de la cual ha sido víctima por parte de quienes se autoproclaman “hijos de Chávez”: por sus mentiras recurrentes y por el terrible “paquetazo” del gobierno de Maduro.

Hay evidencias que en estos momentos el pueblo paso a paso ha venido perdiendo el miedo y zafándose del férreo control y chantaje de los distintos mecanismos planificados por el gobierno (los Clap, Carnet de la

Patria, etc.), así lo vienen confirmando **po-bladas** como las de Cumaná, Ciudad Bolívar, Pto. La Cruz, Maturín, Maracaibo, Mérida, Valera, San Cristóbal, Maracay, Valencia, y La Vega, en Caracas ocurridas a lo largo del 2016, y más recientemente en el 2017, El Valle, San Martín, La Vega, El Paraíso, Barrio 5 de Julio en Petare, Mérida, San Cristóbal, Valencia, Los Teques, Guarenas, Altos Mirandinos, Catia, San Bernardino, y otras expresiones de rebeliones y pobladas que cada vez son más continuas.

Reivindicamos el derecho a las protestas que se desarrollan en el país, exhortamos al pueblo venezolano, incluyendo a las bases de la MUD y del PSUV-GPP, a no servir de “carne de cañón” en las disputas por el control de la renta petrolera y del poder político para sus propios fines, que mantienen dos cúpulas pro capitalistas, corruptas y entreguistas, las cuales no tienen ninguna conexión ni sintonía con los intereses y expectativas del pueblo trabajador. ¡No vale la pena volver a derramar una sola gota de sangre venezolana por estas cúpulas tráfugas!

Nos negamos rotundamente a descalificar estos estallidos sociales como “acciones vandálicas”, “actos terroristas” o “golpistas”, tal como lo viene haciendo el gobierno desde los medios oficiales, incurriendo en el reaccionario e hipócrita discurso de quienes hace 28 años atrás también llamaron “delincuentes” y “subversivos”, una manera de calificar hoy al pueblo indignado y que ayer se lanzó a las calles un 27 de Febrero del 1989. Incluso la MUD toma distancia de las protestas y saqueos que son consecuencia de la ira y frustración de los pobres, dejando al descubierto su carácter antipopular.

Y es que un estallido social es un proceso que refleja la desesperación de la gente, causada por el hambre, el desempleo, la incertidumbre, que lleva a millones de trabajadores, jóvenes y sectores populares a saquear, a buscar comida de cualquier forma, que le arrebatan todos los días los empresarios y comerciantes. Un hecho que no se atiende a formalidades jurídicas, políticas o morales pues son expresiones crudas y dramáticas de la frustración e indignación popular.

Otra interpretación de estos hechos es una falsedad y se corresponde con la idealiza-

una nocrática

ción burguesa de la historia, no le hacemos exégesis a la muerte ni a la tragedia humana pero estos estallidos sociales confirman en toda su contundencia y crudeza, sin hipocresías, la frase de Marx: "La violencia es la partera de la historia".

Jamás los revolucionarios ante la rebeldía y movilización popular podríamos optar por apaciguar o intentar "enviar a sus casas" al pueblo, pues movilizado y construyendo un plan autónomo es la única garantía de que las cúpulas no lo releguen de las decisiones fundamentales y del futuro del país, del cual es su único y verdadero dueño.

Por último, llamamos a la Plataforma de Defensa de la Constitución, a la Plataforma contra el Arco Minero del Orinoco, a la Plataforma por la Auditoría Pública y Ciudadana, a las organizaciones de izquierda, sindicatos y organizaciones populares y estudiantiles, a que unitariamente convoquemos un piquete-rueda de prensa en la Fiscalía rechazando la farsa de la Asamblea Constituyente.

Seguidamente, consideramos necesario que desde el seno de estas organizaciones e impulsadas por ellas se realicen asambleas, reuniones y foros por la base, para discutir las acciones a tomar de manera unitaria, para expresar el rechazo y preparar una lucha nacional contra esta fraudulenta "convocatoria" burocrática y para enfrentar el ajuste que afecta al pueblo pobre

Sábado, 13 de mayo de 2017

Por LA PLATAFORMA DEL PUEBLO EN LUCHA Y DEL CHAVISMO CRÍTICO:

Sirtra Salud Dtto Capital
Unidad Socialista de Trabajadores (UST)
SINATRA-UCV
Partido Socialismo y Libertad (PSL)
Programa "Triपालium, Memorias de la Clase"
Marea Socialista



2002. Al contrario, impulsó en 2016 la Mesa por el diálogo con Zapatero, Torrijos, Fernández, y el enviado directo del papa por la iglesia, buscando una salida institucional al gobierno de Maduro. Esto, generó la crisis de la MUD con un ala que no aceptaba esperar elecciones y otra dispuesta a acatar al imperialismo. La Mesa acabó en enero 2017 sin acuerdos, pero el mensaje quedaba claro.

El ejército. Es otro de los actores fundamentales en un golpe de estado, pero está siendo un pilar cada vez más decisivo del Gobierno.

La política de Maduro ha sido incrementar su papel tanto político como económico. Así, de los 32 ministros 11 son militares –como por ejemplo el de Finanzas o el de Alimentación-, además del 50% de gobernadores de los estados. En septiembre 2016 Maduro los ponía también al frente del control de la distribución de alimentos. A nivel económico tienen decenas de empresas y actúan como un auténtico holding corporativo con, por ejemplo una empresa de transporte, vigilancia de valores, un banco comercial, una textil... y hasta una envasadora y comercializadora de agua potable, todo financiado con dinero público. Y en febrero 2016, se creó la *Compañía Anónima Militar de Industrias Mineras, Petrolíferas y de Gas* (CAMIMPEG), que está por fuera del control del Ministerio del Petróleo y del Parlamento.

Por todo ello, no hay elementos que permitan hablar de un golpe imperialista. Pero la situación es explosiva y roces con sectores internos –cambio de la cúpula militar, detenciones de la guardia nacional por la represión,...- pueden decantar la situación interna del gobierno. **Hablar de golpe imperialista sólo es el espantajo de Maduro para reprimir más y mejor una revuelta popular que lo acosa.**

3.- Maduro: represión y Asamblea Constituyente.

A diciembre del 2015 Maduro perdía las elecciones legislativas. La Asamblea Nacional pasaba a estar bajo control de la MUD. Desde entonces, las medidas antidemocráticas y represivas han dado un salto combinando las leyes y la represión del aparato del Estado con acciones en barrios y manifestaciones protagonizadas por las fuerzas paramilitares de los *Colectivos*.

En mayo 2016 Maduro decretaba el Estado de Excepción y Emergencia económica. Se militarizaba el país y el gobierno pasaba a gobernar por decreto. Eran anuladas las elecciones a gobernadores, parada la recogida de firmas por el revocatorio –contra lo que determina la propia constitución chavista- y en marzo 2017, se desautorizaba el



Nueve errores de Claudio Katz sobre Ven

Existe un importante debate en la izquierda latinoamericana sobre qué es lo que ocurre en Venezuela, cómo caracterizar al gobierno cívico-militar de Maduro, el contenido de las protestas masivas de abril y mayo, si hay una “guerra económica” como alega el gobierno, si en definitiva se justifica la represión y la imposición de un gobierno de facto sin parlamento ni elecciones, o si debe combatirse ese intento. El economista argentino Claudio Katz ha brindado una entrevista recientemente, titulada “La aplicación de Gramsci a Venezuela implicaría hoy asumir decisiones revolucionarias” (Rebelión, 6/5/2017 <http://rebelion.org/noticia.php?id=226296>). (...) Lamentablemente Katz repite muchos de los lugares comunes del chavismo y el estalinismo latinoamericano en relación con Venezuela. Veamos los nueve errores más gruesos de lo dicho por Katz:

Error 1: “No cabe la menor duda que hay un golpe reaccionario en marcha, que combina el sabotaje de la economía con la violencia callejera y las provocaciones diplomáticas. En un plazo más prolongado es lo mismo que ocurrió con Salvador Allende”.

Respuesta: Hay un proceso reaccionario en marcha que consiste en el intento del gobierno de Maduro, ante la pérdida de apoyo popular, de consolidar un régimen dictatorial mediante la anulación del parlamento y la no realización de elecciones. Los paralelismos entre el Chile de 1973 y Venezuela de 2002-2003 son adecuados, pues hubo golpes de Estado precedidos de paros patronales y sabotaje de la economía. La situación actual es totalmente distinta, el gremio patronal participa de un “Consejo Nacional de Economía Productiva” con el gobierno, mientras que la escasez y el crecimiento de la miseria son la consecuencia de un ajuste de terribles magnitudes ejecutado por un gobierno repudiado por la enorme mayoría de los trabajadores y los sectores populares.

Error 2: “El trasfondo obvio de esa agresión es el petróleo. Venezuela es la principal reserva continental de crudo y provee el 12% del combustible importado por Estados Unidos. Para confiscarlo el Departamento de Estado promueve una situación de caos, tendiente a repetir los operativos de Irak, Libia o Panamá”.

Respuesta: La principal transnacional enclavada en la industria petrolera venezolana es Chevron. Otras transnacionales yanquis presentes son Schlumberger y Halliburton. El chavismo pactó concesiones por 40 años en empresas mixtas donde Chevron y otras transnacionales tienen hasta un 40% de la participación accionaria. El saqueo del petróleo venezolano por parte del imperialismo ya es un hecho.

Error 3: “(Los medios) acusan al gobierno de cualquier tropelía, omitiendo que el grueso de los asesinatos afecta a militantes del chavismo”.

Respuesta: La enorme mayoría de los más de mil heridos, de los centenares de detenidos, muchos de ellos procesados por tribunales militares, y las decenas de personas asesinadas en el último mes, no son “militantes del chavismo” sino personas que protestan contra el gobierno o participan en saqueos, tal y como refleja el informe de la Fiscalía General del 4 de mayo.

Error 4: “Hoy Venezuela es la principal trinchera contra Trump. Su programa de avasallar la región empezando por el muro en México, transita por la confiscación del petróleo venezolano”.

Respuesta: El gobierno de Maduro presentó a Trump como “el mal menor” ante la candidatura de Clinton. Luego del triunfo del magnate, (...) Esos mismos medios criticaron la marcha de mujeres del día posterior (...) Maduro ha dicho que Trump es víctima de una “campaña de odio” de los medios yanquis, y se ha referido a él como su “amigo” y “camarada”. ¡A eso es que Katz llama “la principal trinchera contra Trump”!

Error 5: “...(hay una) gran decisión de Maduro de resistir. A diferencia de Dilma o Lugo no se entrega. Esa firmeza explica el odio de los poderosos de la región”.

Respuesta: La derecha regional y mundial aprovecha el desastre del chavismo para hacer campaña contra el socialismo y la izquierda. No ayuda el hecho de que muchos autodenominados socialistas e izquierdistas defiendan los crímenes económicos y políticos de Maduro contra el pueblo trabajador. Pero no todo es “odio” en las élites contra Maduro. Su apego

irrestrito al pago de la deuda externa a toda costa ha llevado a que hasta el diario yanqui The Washington Post califique al gobierno de Maduro en abril como “La revolución socialista favorita de Wall Street”. (...)

Error 6: “(El gobierno) en la durísima confrontación del último año no apeló al poder comunal y en ausencia de ese basamento el pueblo tomará distancia”.

Respuesta: Es al revés. El pueblo ha tomado distancia del gobierno corrupto, entreguista y ajustador, y canalizó su voto castigo a través de la centroderecha opositora, dándole la mayoría del parlamento en 2015. (...) En cuanto al “poder comunal”, es simplemente un apéndice del viejo Estado burgués, controlado y dirigido por el PSUV, los ministerios y los militares.

Error 7: “Lo más grave es la tolerancia de la corrupción y sobre todo de la fuga de capitales. No expropián a los empresarios que provocan el colapso de la economía con manipulaciones de las divisas y los bienes importados”.

Respuesta: La principal manipulación de las divisas consiste en mantener varias tasas de cambio oficiales y una tasa paralela con una disparidad monstruosa, para alimentar deliberadamente la corrupción de la burocracia, la boliburguesía y hacer clientelismo con sectores de la burguesía tradicional. Más que tolerar la corrupción, la incentivan con todo.

Error 8: “La única forma de vencer a la derecha es transformar en hechos el discurso socialista. En las situaciones límites y frente al abismo el proyecto bolivariano puede renacer con un perfil más radical”.

Respuesta: El gobierno de Maduro es un gobierno burgués que no surgirá como un “ave fénix socialista” de sus escombros. Ni quiere ni puede hacerlo. En cambio va cada vez más hacia la derecha. Suspensión de garantías constitucionales, anulación del parlamento, militarización de las calles, entrega de concesiones megaminerías al imperialismo, recorte brutal del consumo para pagar deuda, uso de paramilitares, uso de tribunales militares contra centenares de civiles, convocatoria a una Constituyente corporativa con delegados designados

Venezuela

por organismos controlados por el PSUV. Esa es la realidad, que no cambiarán los “consejos” de Katz u otros intelectuales chavistas.

Error 9: “... el mayor peligro actual de las posturas sectarias se verifica en Venezuela. Algunos hacen causa común con la derecha en la crítica a Maduro. Repiten las mismas acusaciones de los medios de comunicación hegemónicos o recurren a despietadas comparaciones con Gadañi y Hussein. No exponen sus cuestionamientos desde un terreno de lucha común contra el golpe. Aquí conviene recordar el rechazo total de Gramsci a la teoría del social-fascismo, que en su época equiparaba a Hitler y Mussolini con los adversarios socialdemócratas. Al igual que Trotsky promovía estrategias de frente único contra la derecha, que son vitales en el contexto actual de Venezuela”.

Respuesta: Como hemos visto, lo más parecido a un “golpe” en Venezuela, donde los militares ocupan un rol de dirección en el gobierno, es la ofensiva represiva de Maduro. Sería sectario que la izquierda se negara a reconocer las legítimas aspiraciones de millones de trabajadores y jóvenes que luchan contra Maduro, solo porque la principal dirección política opositora es de centroderecha, (...) Desde una oposición de izquierda (...) se puede enfrentar a la MUD, (...que...) busca una salida negociada y electoral que apuntale una futura “governabilidad”, su programa económico implica la continuidad del saqueo y la subordinación a EEUU. El Partido Socialismo y Libertad (PSL) viene llamando a unificar a la oposición de izquierda y a los activistas de la base chavista (...) para levantar una alternativa política con un programa obrero y popular para salir de la crisis.(...)

Extractos del artículo de Simón Rodríguez Porras (PSL)

Texto completo:
<http://luchainternacionalista.org/sip.php?article3115>

Parlamento. Se abre la crisis en el chavismo, que se evidencia con la discrepancia de la también chavista Fiscal General del Estado.

Pero **las medidas no son sólo para enfrentar la MUD, sino que al anular las elecciones sindicales (especialmente la de los trabajadores del petróleo, un sec-**

tad de los participantes elegidos por cuotas por el chavismo... ¿para rehacer una Constitución también chavista que se está incumpliendo sistemáticamente? Sólo **es el intento de Maduro de tratar de salir de su crisis y de romper el aislamiento. Pero éste se incrementa:** si en diciembre un buen número de



tor clave donde la burocracia tiene todas las de perder) y endurecer las condiciones para presentarse los partidos, sólo golpea la izquierda. Organizaciones como la sección venezolana de la UIT-CI, el Partido Socialismo y Libertad (PSL) que tenía legalidad y había concurrido a elecciones, ahora no lo puede hacer, así como el Partido Comunista de Venezuela, o Marea Socialista –sector crítico del propio chavismo-, de forma que **el oficialismo queda como única opción ante la MUD.** A la vez incrementa el número de civiles detenidos en movilizaciones o incluso en las colas de distribución de alimentos, que calificados de “terroristas” pasan a tribunales militares –contra la misma Constitución de 1999-, mientras se multiplican los despidos al dictado del *Consejo de Economía Productiva* y los muertos, que se contabilizan sobre todo en las filas populares: hay 75 muertos en total desde abril, de los cuales 8 de las fuerzas represivas-.

En este marco, ¿a qué responde la convocatoria de la **Asamblea Constituyente?** ¿En medio del hambre y la represión? Sin partidos, sin aprobar ni la convocatoria ni referendar en referéndum, con la mi-

exministros de Chávez se desmarcaron del gobierno, ahora son sectores chavistas críticos quienes lo denuncian abiertamente y se manifiestan en contra. **Nuestro partido también la rechaza y se ha negado a dar cobertura a la maniobra de la Constituyente con nuestra participación.**

4.- El carácter de las movilizaciones.

La situación de Venezuela no es nueva: ha ido agravándose y sistemáticamente el PSL lo ha denunciado. Pero a la vez rechazaba participar de las movilizaciones de 2014 que espoleaba la MUD contra el Gobierno: no eran nuestras reivindicaciones ni nuestra gente y de ninguna forma queríamos apoyar una salida por la derecha. También denunciábamos las movilizaciones y el lockout patronal de octubre 2016 (Declaración en <http://laclase.info/content/el-psl-no-apoya-el-llamado-a-paro-de-la-mud-que-se-vaya-maduro-con-la-movilizacion-obrera-y-popular-no-a-las-negociaciones-con-el-gobierno-el-vaticano-unasur-y-los-expresidentes/>).

Pero a partir de abril, se ha pro-



ducido un cambio en el carácter de las movilizaciones. Son los barrios populares y sectores obreros quienes llenan calles, muchos que hasta ahora habían estado con el chavismo, como El Valle, 5 de Julio en Petare y Baruta en Caracas; todo el sur de la ciudad de Valencia, en Carabobo, en el centro del país, estuvo más de una semana insurreccionado; en los estados fronterizos con Colombia, Táchira y Mérida, se produjeron pobladas en San Cristóbal, y en poblaciones campesinas como Santa Cruz de Mora. Hubo saqueos y violentos choques con la policía en barrios como La Isabelica, San Blas, Los Cedros, los Guayos o Tocuyito,.... Las reivindicaciones son sobre todo por alimentos y medicinas, resultado de los planes de ajuste y del pago de la deuda. A Maracay, por ejemplo, un grupo de jóvenes participó con un cartel que decía "Ni MUD Ni PSUV, Somos los de abajo que venimos por los de arriba". Esta sí que es nuestra gente, y el PSL está con ella.

Por otro lado, la MUD de la burguesía y ligada estrechamente al imperialismo, obviamente no llama a derrotar el ajuste, ni cuestiona los pagos de la deuda. Al contrario, colabora desde el Consejo y quiere que se profundicen las medidas. Así que de ninguna forma responden a las movilizaciones.

Por eso hay que constituir una plataforma que agrupe a todas las izquierdas, chavistas o no. Así nació la *Plataforma del pueblo en lucha y del chavismo crítico*, que recientemente rechazaba la convocatoria de la Asamblea Constituyente (ver re-

cuadro pág 8-9) y llamaba a agruparse a las diferentes plataformas de izquierdas que luchan. Porque es el único camino que puede dar salida a las necesidades populares con un plan económico de emergencia que deje de pagar la deuda para atender las necesidades de alimentos y medicinas, desde un gobierno de los trabajadores.

5.- Aún una reflexión, pero... ¿y si gana la derecha?

También hay compañeros que piensan que es peligroso apoyar a las movilizaciones porque aunque tengan razón, pueden representar el regreso de la derecha. Es la teoría del mal menor. Pero quien determina cuál es el "mal menor"? Quién puede decidir por un pueblo qué tiene que aguantar o que no, según la ideología de quienes estamos lejos? Es muy triste castigar un pueblo desde la distancia apoyando a quienes los hacen pasar hambre o los reprimen, encima diciendo que "es lo menos malo para ellos". Este ha sido el papel de la izquierda internacional—impulsado por el propio Chávez—ante la revolución siria que ha considerado que el pueblo sirio tenía que aguantar hambre y torturas porque

si no quizás llegara el islamismo... Esperamos no repetirlo ahora con el pueblo venezolano.

Si la izquierda se identifica con un Maduro odiado por la mayoría, no sólo la llegada de la derecha se hará inevitable sino que la reconstrucción de una alternativa de izquierdas tardará una inmensidad. Lo que hace falta, porque no queremos que vuelva la derecha, es ofrecer una propuesta clara, que es lo que hacen nuestros compañeros y compañeras del PSL. Su política no es que se vaya Maduro para ir a elecciones cómo quiere la MUD. Lo que están impulsando es una **participación en las movilizaciones independiente** de ella y el **impulso de asambleas de barrio y fábrica** para que la salida responda a las necesidades con un **Plan de Emergencia Obrero y Popular** (sueldos iguales a la canasta familiar básica; repatriación de capitales; petróleo 100% estatal, no pago de la deuda para atender alimentación y medicamentos, nacionalización de la banca). Y cómo sabemos que esto no lo hará ni Maduro ni la MUD, hace falta una salida por la izquierda, **reuniendo las fuerzas políticas** en una Plataforma que avance junto al movimiento hacia un **Gobierno de Trabajadores**.



Lo que es seguro es que si sigue Maduro, continuará el hambre y la represión y volverá la derecha al poder.

29/06/2017

Lucha Internacionalista

